

LAS INTERACCIONES CIENCIA-SOCIEDAD EN EL PENSAMIENTO DE FÉLIX VARELA

Francisco Humberto Figaredo Curiel.¹

Noviembre 20 de 2023

En 1887 nuestro José Martí se hizo una pregunta de máxima vigencia hoy e importancia siempre: “¿Para qué si no para poner paz entre los hombres han de ser los adelantos de la ciencia?”². Más recientemente, el 2 de noviembre de este año, el Dr. Miguel Mario Díaz-Canel, Primer Secretario del Partido y Presidente de la República de Cuba, hizo una reflexión en el Foro Social del Consejo de Derechos Humanos, en Ginebra, que considero da continuidad a la pregunta esencial que Martí se formuló:

Para garantizar que la ciencia, la tecnología y la innovación contribuyan a la realización de los derechos humanos de todos sin exclusión, es imperativo eliminar las brechas que la inequidad genera en el acceso [a ellas], y crear las capacidades para que el desarrollo científico-tecnológico esté en línea con los compromisos del desarrollo sostenible³.

De José Martí a la actualidad, son diversas las personalidades de la intelectualidad y la política cubanas que también han reflexionado acerca de las relaciones entre la ciencia y la sociedad; ciencia, en cualquiera de sus expresiones históricas y sociedad, en sus distintas dimensiones que existen objetivamente como las capas de una gigantesca cebolla.

Julio A. Mella, Enrique José Varona, Fernando Ortiz y, desde luego, el querido y siempre presente Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, son algunas de dichas personalidades. Varona exhortó a que jamás se extinguiera en la “juventud cubana” “el amor a la ciencia”, porque ella “conduce a la posesión de sí mismo y a la libertad”⁴. Para Mella, la Universidad Moderna, que según John D. Bernal, es uno de los aspectos de la ciencia en tanto institución⁵, debía “influir de manera directa en la vida social,...señalar las rutas del progreso entre los individuos”⁶. Don Fernando, por su parte, consideraba que “La orientación de la cultura cubana, sin desarraigarse del pasado troncal, ha de ser más y más científica y menos especulativa, retórica y tradicionalista; porque solo por la

¹ Profesor del departamento de Filosofía y Teoría Política para Ciencias Naturales y Matemática de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología de la Universidad de La Habana y miembro de las Cátedras de Ciencia-Tecnología-Sociedad y Cultura Científica.

² *Escenas norteamericanas* (1887). O.C. Edición en digital, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2001, tomo 11, p. 292.

³ Periódico Granma del viernes 3 de noviembre de 2023, p. 2

⁴ Varona Pera, Enrique J. (1894). *Las promesas de la ciencia*. En: Bueno Menéndez, Salvador. Enrique José Varona. Desde mi belvedere y otros textos. Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2010, 484 p (pp. 373-375).

⁵ Bernal, Jhon D. (1986). *Historia social de la ciencia. 1/La ciencia en la historia*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 540 p.

⁶ Alma Mater, año II N° 4, p. 11, La Habana, febrero, 1925.

ciencia del pueblo cubano podrá ser bien nutrido, bien tratado, y llegar a sentirse satisfecho, potente y libre”⁷.

Ante la comprensión histórico-cultural de las influencias de la sociedad en la ciencia y de la ciencia en la sociedad que nos acompaña como nación desde hace ya más de dos siglos, cabe preguntarse:

- ¿cuáles son las raíces más profundas del pensamiento patriótico-revolucionario cubano acerca de las interacciones conocimientos-sociedad?;
- ¿qué importancia política tiene el pensamiento de Félix Varela acerca de las interacciones ciencia-sociedad, en particular para la gestión de gobierno basado en ciencia e innovación que se promueve actualmente en Cuba?;
- ¿qué relación puede establecerse entre los denominados Estudios en Ciencia, Tecnología, Sociedad y la comprensión vareliana de las interacciones ciencia-sociedad? Recordemos que Estudios en CTS, por su acrónimo, es el nombre de la asignatura que se imparte actualmente en las carreras universitarias de ciencias naturales y técnicas, que sustituyó en 2020 a Problemas Sociales de la Ciencia y la Tecnología, iniciada en 1994 y que continúa siendo uno de los requisitos para cambios de categorías docentes y científicas así como uno de los mínimos de doctorado.

En lo que sigue, trataré de responder, brevemente, las preguntas formuladas.

1.

Las raíces más profundas del pensamiento patriótico-revolucionario cubano acerca de las interacciones ciencia-sociedad se encuentran en la vida y obra de Félix Francisco José María de la Concepción Varela y Morales, cuyo 235 aniversario de natalicio conmemoramos hoy 20 de noviembre; Varela, el Padre Fundador, según acertada valoración del Dr. Eduardo Torres-Cuevas⁸; Fundador, porque, como destacó José de la Luz y Caballero, Varela no fue solo quien nos enseñó que lo primero que debía hacerse antes de actuar era pensar⁹, sino, además, “pensar primero en la patria”¹⁰.

Consecuente y dialécticamente integrada a las dos ideas anteriores puede agregarse en este aniversario que Varela fue también el primer cubano en plantear que la ilustración, en general, y, en particular, el estudio, la comprensión, la práctica y las aplicaciones de las ciencias debían realizarse en estrecho nexo con los destinos de la patria, con su libertad, independencia, prosperidad, solidaridad. No es casual que en 1991 el compañero Fidel planteara que la “independencia no es una bandera, o un

⁷ *Urgencias de la cultura en Cuba*. Revista Bimestre Cubana Nº 3 mayo-junio, pp.242-249.

⁸ Torres-Cuevas, Eduardo (2015). *Félix Varela. Origen de la ciencia y la conciencia cubanas*. La Habana, Editorial Imagen Contemporánea p. 2.

⁹ Según Luz y Caballero: “mientras se piense en la tierra de Cuba, se pensará en quien nos enseñó primero en pensar”; publicado inicialmente en Gaceta de Puerto-Príncipe, 28 de abril de 1840 y luego en Debates Americanos, La Habana, Nº 7-8 Enero-Diciembre/1999, pp.133-138.

¹⁰ *Ibid.*: nota 8, p. 160.

himno, o un escudo; la independencia no es una cuestión de símbolo, la independencia depende de la tecnología, depende de la ciencia...”¹¹

Tal vez, la primera ocasión en que Varela transmitió con claridad, para la intelectualidad habanera de la época, su comprensión de las interacciones entre la ciencia y la sociedad fue en 1817, en el discurso que leyó en el Real Seminario de San Carlos después de su admisión en la Sociedad Patriótica de La Habana. Allí exhortó a “Reducir las ideas del hombre a su verdadero origen, indicando los pasos con que se fueron desarrollando las facultades intelectuales y morales, y la relación de los conocimientos adquiridos...”¹², pero Varela también destacó que debía tenerse en cuenta “la influencia de la ideología en la sociedad”¹³, ideología que él entendía como una ciencia. Si importante para Varela era el “conocimiento de las cosas (...) también lo era “su aplicación a las necesidades de la vida privada y social...”¹⁴. Un ejemplo de esto último, entre varios que pueden citarse, es el diseño que propuso de un sistema de purificación de aire para las salas de los hospitales, que publicó en un artículo en la Revista del Repertorio Médico Habanero en 1841¹⁵ con el título “Indicaciones sobre la mejora de los hospitales en climas cálidos”.

Como puede inferirse de lo expuesto, en cuestiones de conocimientos y sociedad, y en general en los distintos temas que abordó, el pensamiento de Varela fue relacional, interactivo.

¿Por qué Varela logró un entendimiento social, patriótico, dialéctico de la ciencia muy superior al que alcanzaron otras personalidades relevantes de la época?; lo logró, de una parte, porque Varela fue un revolucionario de su tiempo que deseaba ver a Cuba “tan Isla en política como lo es en la naturaleza”¹⁶; porque para él la cuestión no radicaba solo en difundir las luces, como hacia la Ilustración en Europa, ni utilizar los adelantos científicos y técnicos en el progreso económico del país y el enriquecimiento de una clase, la burguesía esclavista, a la que solo le interesaban “las cajas de azúcar y los sacos de café”¹⁷; mucho menos se trataba de continuar con razonamientos abstractos y especulativos en el espíritu de la escolástica ya que sus signos presentaban “un obstáculo casi invencible a las ciencias”¹⁸. El problema era mucho más profundo, amplio, trascendente.

¹¹ *Ciencia, tecnología y sociedad*. La Habana, Editora Política, tomo 2:1988- 1991, 313 p., (118-119).

¹² *Demostración de la influencia de la ideología en la sociedad, y medios de rectificar este ramo*. En: Félix Varela y Morales Obras. Volumen I (compilación y notas Eduardo Torres-Cuevas, Jorge Ibarra Cuesta y Mercedes García Rodríguez). (2001), La Habana, Editorial Imagen Contemporánea, p. 87.

¹³ *Ibid.*: p. 94.

¹⁴ *Lección preliminar dada a sus discípulos por el presbítero Don Félix Varela, al empezar el estudio de la filosofía, en el Real Colegio de San Carlos de La Habana, el día 30 de marzo de 1818*. *Ibid.*: p. 131.

¹⁵ Ver: Cárdenas González, Ciria Z. et al. *Félix Varela: precursor del independentismo y la epidemiología hospitalaria en Cuba*. Rev Méd Electrón [Internet]. 2012 Jul-Ago [citado: fecha de acceso]; 34(4). Disponible en: <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202012/vol4%202012/te%20ma12.htm>

¹⁶ *Paralelo entre la revolución que puede formarse en la Isla de Cuba por sus mismos habitantes, y la que se formará por la invasión de tropas extranjeras*. Ob. cit.: nota 12, Volumen II, p. 200.

¹⁷ *Consideraciones sobre el estado actual de la Isla de Cuba*. Ob. cit.: nota 12, Volumen II, p.154.

¹⁸ *Observaciones sobre el escolasticismo*. Ob. cit.: nota 12, Volumen I, p. 425.

“El Americano oye la imperiosa voz de la naturaleza que le dice: Yo te he puesto en un suelo que te hostiga con sus riquezas y te asalta con sus frutos; un inmenso océano te separa de esa Europa donde la tiranía ultrajándome, holla mis dones y aflige a los pueblos; no la temas: sus esfuerzos son impotentes; recupera la libertad de que tú misma te has despojado por una sumisión hija más de la timidez que de la necesidad; *vive libre e independiente*; y prepara un asilo a los libres de todos los países; ellos son tus hermanos”¹⁹.

Varela logró el mencionado entendimiento, además, por su vasta cultura, que superaba en conocimientos filosóficos y capacidades creadora”, innovadora y resolutiva, a contemporáneos de elevada inteligencia y formación enciclopédica como José Agustín Caballero, Francisco de Arango y Parreño, Tomás Romay, Juan Bernardo O’Gavan y otros. Al respecto resulta significativo que un catedrático de sociología de la Sorbone expresara en una ocasión que:

“El maestro enseñaba sumariamente todo lo que entonces se sabía, manteniéndose al corriente de los adelantos y descubrimientos y propagando cuanto nuevo aparecía en Europa. Cuba podía jactarse de poseer una segunda enseñanza cual no existía entonces en ninguna parte.”²⁰

Relacionado con la cita anterior, y desde la perspectiva de las exigencias actuales, llama la atención lo que se plantea en un artículo publicado en 1990 dedicado a las *Fuentes de la física de Félix Varela* ya que el maestro hacía “referencia a revistas de años tan recientes como 1816 y 1817”, y para un texto que publicó en 1820 consultó “117 autores” y citó “25 obras” de procedencia francesa, inglesa, holandesa, alemana y portuguesa.²¹ La cuestión estaba en que Varela no daba a “la publicidad nada nuevo, nada inusitado”, que no estuviera “confirmado y defendido (...) con irrefutables argumentos y con repetidas experiencias”²².

Relevantes resultan también las palabras que en 1944 expresara el destacado, Arquitecto, Ingeniero Civil, Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas y en Ciencias Físico-Químicas Manuel Francisco Gran y Guilledo (1893-1962):

¹⁹ *Amor de los americanos a la independencia*. Ob. cit.: nota 12, Volumen II, p. 189.

²⁰ Citado en: Santana, G., Joaquín (1998). *Presbítero Félix Varela. El “Sócrates criollo”*. Revista Bohemia, 2 de enero, Año 90, N°. 1, pp. 64-67

²¹ Ver: Díaz Molina, Libertad (1990). *La ciencia moderna en Cuba a principios del siglo XIX: las fuentes de la física de Félix Varela*. En: Asclepio I, Revista de Historia de la Medicina y la Ciencia, pp. 395 y 400 respectivamente.

²² Ob. cit.: nota 12, *Instituciones de filosofía ecléctica* (Tomo I. Lógica). Volumen I, p 15.

Si nosotros tuviésemos que darle un título [a Félix Varela] no le diríamos Doctor, [...], no le diríamos ni físico, ni matemático, ni filósofo, sino con la reverencia espiritual más sentida, y el más vibrante de nuestros tonos, le diríamos simple y llanamente: Maestro.²³

En Varela el punto de partida y fin superior de sus prácticas educativa, científica, política y religiosa estaban en la realidad cubana en su conjunto, en las condiciones objetivas existentes. Cuba se encontraba dominada por una potencia extranjera y no existía aún como nación, estaba fraccionada socialmente por la esclavitud y carecía de un pensamiento autóctono debido a siglos de coloniaje e imperio de la escolástica. Ante este cuadro social desolador, la ciencia podía desempeñar un papel de mayor altura porque, se preguntaba Varela, "¿acaso hemos nacido para cosas tan pequeñas que nos puedan asustar las grandes?"²⁴.

La difusión de la ciencia en Cuba por medio de la educación, también podía ayudar a desterrar el escolasticismo y enseñar a pensar creadoramente a la juventud, pero solo como fase previa a la formación de una conciencia patriótica que permitiera luego luchar por la independencia y la libertad en calidad de premisas para alcanzar la justicia y el bienestar de todos los cubanos sin distinciones sociales.

¿A qué tipo de sociedad aspiraba Varela, con auxilio de la ciencia, en las primeras décadas del siglo XIX?:

- a "una sociedad independiente que posee todos los medios de su conservación"
- y donde los hombres "se prestan auxilio y conspiran a un bien general";
- la "madre común que sustenta y protege a sus hijos dándoles perfección en el espíritu por la comunicación de los conocimientos y auxilios en la parte corpórea, por la conservación de la vida y las utilidades que les proporciona"²⁵.

Una patria con tales características requería de una ciencia genuinamente cubana, representada por hombres y mujeres patriotas de sentimiento, pensamiento y acción. En el caso de las mujeres, en particular, porque Varela consideraba que:

"Uno de los atrasos de la sociedad proviene de la preocupación de excluir a las mujeres del estudio de las ciencias o a lo menos no poner mucho empeño en ello, contentándose con lo que privadamente por curiosidad pueden aprender, siendo así que el primer maestro del hombre es su madre, y que esto influye considerablemente en el resto de su educación"²⁶.

²³ Citado en: Altshuler, José (1993). *Manuel Gran. Apuntes biográficos*. La Habana, Editorial Academia, 33 p., (p. 31).

²⁴ *Instituciones de filosofía ecléctica*. Ob. cit.: nota 12, Volumen I, p. 16.

²⁵ *Tratado del hombre. De la naturaleza de la sociedad y del patriotismo*. Ob. cit.: nota 12, Volumen I, p. 277.

²⁶ *Elenco de 1816. Del hombre considerado en sociedad*. Ob. cit.: nota 12, Volumen I, p. 84

Sin margen a dudas, Félix Varela podría estar entre los primeros feministas cubanos.

2.

Camaradas, si la historia es base esencial para la actuación en el presente y brinda luces para las acciones futuras, entonces es necesario continuar profundizando en la comprensión varelana de las interacciones ciencia-sociedad ya que contienen ideas relativas a la ciencia, al valor utilidad, al concepto de pueblo y la dirección de gran importancia para el tipo de gestión de gobierno que se estimula actualmente en nuestro país basado en ciencia e innovación.

Varela practicó un concepto de ciencia revolucionario, por su profundo sentido emancipador, solidario, cultural:

- emancipador, por el rechazo a cualquier pensamiento y acción que no se correspondan con la realidad concreta, la tergiversen, rechacen o perjudiquen a la sociedad, ya que, según Varela, a la verdad proporcionada por la ciencia le cabía “el derecho” de “destruir el error, sin permitirle” que esparza “su veneno”; “... las ciencias [decía] no han de ser el patrimonio de unos pocos...”²⁷;
- solidario, ya que una Cuba libre e independiente, con auxilio de la ciencia, debía dar “asilo a los libres de todos los países” porque “son tus hermanos”;
- y sentido cultural por su amplitud ya que en Cuba la ciencia no podía ser solo cuestión de “ilustración”, una fuente de conocimientos sino también de “moralidad”, de valores, un modo de pensar la patria, edificarla, actuar por y para ella, porque los “verdaderos patriotas desean contribuir con sus luces y todos sus recursos al bien de su patria...”²⁸

En cuanto al valor utilidad, que es motivación para las innovaciones, Varela prefería renunciar al “honor de ser aplaudido” por “la satisfacción de ser útil” a la sociedad, por ello diferenciaba un “bien real”, o sea “un bien social”, “una utilidad verdadera”, justa, de una “aparente” que “es una utilidad falsa”²⁹.

En lo que respecta al pueblo, que según Varela “no se corrige con arengas sino con prácticas virtuosas”³⁰, no lo consideraba tan ignorante como se le suponía:

“Verdad es, [afirmaba] que carece de aquel sistema de conocimientos que forman las ciencias, pero no de las bases del saber social; esto es, de las ideas, y sentimientos que se pueden hallar en la gran masa, y que propiamente forman la ilustración pública”.³¹

²⁷ León Ortiz, María Margarita (Selección de textos y compilación) (2008). *Pensamientos de Félix Varela y Morales*. La Habana, Ediciones Bachiller, 168 p. (p. 38).

²⁸ *Patriotismo*. *Ob. cit.*: nota 12, Volumen I, p. 436

²⁹ *Ob. cit.*: nota 8, p. 187.

³⁰ *Espíritu Público*, *Ob. cit.*: nota 12, Volumen II, p. 376.

³¹ *Ibid.*: p. 375.

Por el pueblo, Cuba debía convertirse en el país “de los conocimientos”³², contribuir a la realización de “las obras públicas” y el gobierno debía favorecerlo, apoyarlo, porque esto “lo acredita y consolida”.³³

3.

Por último, lo relativo a la tercera pregunta formulada, la de una posible relación entre los denominados Estudios en CTS y el pensamiento vareliano acerca de las interacciones ciencia-sociedad. Puede plantearse, en hipótesis, que existe una relación de convergencia, argumentable con base en coincidencias existentes entre las premisas del silogismo central de la versión de CTS que introdujo en Cuba el Dr. Jorge Rafael Núñez Jover en 1996, y que puede denominarse perspectiva CTS activista humanista general. Las premisas del silogismo CTS, formuladas en 1996, son las siguientes:

- 1^{ra} “El desarrollo científico-tecnológico es un proceso conformado por factores culturales, políticos y económicos, además de epistémicos. Se trata de valores e intereses que hacen de la ciencia y la tecnología un proceso social.
- 2^{da} El cambio científico-tecnológico es un factor determinante principal que contribuye a modelar nuestras formas de vida y ordenamiento institucional. Constituye un asunto público de primera magnitud.
- 3^{ra} Compartimos un compromiso democrático básico”.³⁴

Dichas premisas convergen con ideas esenciales del pensamiento vareliano acerca de las interacciones ciencia-sociedad, pensamiento este que dio inicio en Cuba a una tradición de alcance universal, que puede denominarse *Tradición Cubana de Ciencia y Conciencia Patriótico Humanista* y que muy bien pudiera ser declarada PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN.

En cuanto a la primera premisa del silogismo CTS, referida al papel de las circunstancias, resulta que desde 1812, cuando Varela tenía 24 años y daba sus primeros pasos en el Seminario de San Carlos, empezó ya a comprender la influencia determinante de las circunstancias en la vida de los seres humanos, ello estuvo condicionado por un hecho interesante que expuso en una carta redactada en 1840:

“Mi discípulo Don Nicolás Manuel de Escobedo, que tenía entonces 15 o 16 años, me leía diariamente, y notando algunas cuestiones especulativas (...) me preguntó con su natural candor y viveza: *Padre Varela ¿para qué sirve eso?* Confieso que me enseñó más con aquella pregunta que lo que yo le había enseñado en muchas lecciones. Fue para mí como un sacudimiento que despierta a un hombre de un

³² *Ibid.*: p. 377.

³³ *Ibid.*: p. 382

³⁴ González García, Marta I; López Cerezo, José A; López Luján, José L. (1996). *Ciencia, Tecnología y Sociedad. Una introducción al estudio social de la ciencia y la tecnología*. Madrid, Editorial TECNOS, S. A, 324 p. (p. 227).

profundo letargo. ¡Qué imperio tienen las circunstancias! Nada más me dijo, y me hizo pensar por muchos años.³⁵

La importancia del cambio científico y tecnológico para la sociedad, segunda premisa del silogismo CTS, también fue reconocida por Varela como un asunto público de primera magnitud. El interés de Varela por estar "al día" en cuestiones de las ciencias naturales explica que le dedicara el Cuarto Tomo de sus Lecciones de Filosofía a una original exposición de algunos de los instrumentos que se utilizaban en la enseñanza de la física de la época, entre ellos de "neumática, electricidad, galvanismo y astronomía" todos, según Varela, "los más modernos y de las mejores fábricas inglesas pues la mayor parte son de la acreditadísima de Adams".³⁶

Por último, la tercera premisa, relacionada con el "compromiso democrático básico", que puede compararse con las tres máximas que debían aplicarse en la vida social según Varela:

- a) Preferir el bien común al bien particular;
- b) No hacer cosas que puedan oponerse a la unidad del cuerpo social;
- c) Hacer sólo lo que es posible en favor de la misma sociedad y según el fin de ella³⁷.

En momentos en que los conflictos, las agresiones, como la que sufre el heroico pueblo palestino, se agudizan y la existencia de la humanidad peligra, considero que las máximas varelianas podrían constituir un buen punto de partida para dialogar y establecer un compromiso democrático básico, duradero, a favor de la paz a nivel internacional.

Compañeras y compañeros.

Quienes se acerquen al sitio de esta histórica Aula Magna de la Universidad de La Habana donde se encuentran los restos mortales del Padre Fundador pueden leer lo siguiente:

Aquí descansa Félix Varela. Sacerdote sin tacha, eximio filósofo, egregio educador de la juventud cubana, progenitor y defensor de la libertad cubana quien viviendo honró a la Patria, y a quien muerto sus conciudadanos honran en esta Alma Universidad en el día 19 de noviembre.

³⁵ *Ob. cit.*: nota 12, Volumen III, *Carta a un discípulo sobre su posición ante la polémica filosófica*. Nueva York, 22 de octubre de 1840, p. 241.

³⁶ *Breve exposición del estado actual de los estudios de la Habana*. Presentada por Félix Varela, Madrid, mayo 14 de 1822, nota 12, Volumen II, p. 77.

³⁷ *Elenco de 1816. Del hombre considerado en sociedad*. *Ob. cit.*: nota 12, Volumen I, p. 83.

En las complejas circunstancias actuales, muy complicadas realmente para la cotidianidad de las cubanas y los cubanos, cada cual puede honrar a Varela, de acuerdo a su edad, salud y posibilidades, utilizando para ello el instrumento al que se él refirió metafóricamente en determinado momento:

Según mi costumbre, lo expresaré con franqueza, y es que en el campo que yo chapee (vaya este terminito cubano) han dejado crecer mucha manigua (vaya otro); y como no tengo machete (he aquí otro) y además el hábito de manipularlo, desearía que los que tienen ambos emprendieran de nuevo el trabajo.³⁸

Compatriotas

Utilicemos hoy con patriótica pasión, junto a los machetes, la ciencia, la tecnología y la innovación, únicos "instrumentos" capaces hoy de ayudarnos a enfrentar el recrudescido y criminal bloqueo yanqui, combatir nuestros errores, trazar, como diría Mella, las "rutas del progreso" y brindarle al pueblo, según Ortiz, nutrición para que se sienta "satisfecho, potente, libre" y pueda alcanzar, en fin de cuentas, lo que Varela y sus continuadores, en especial Martí, soñaron y pensaron, y por lo que muchos dieron sus vidas: una Cuba con todos, de todos y que a todos brinde los bienes materiales y espirituales necesarios en paz.

Evitemos hoy aquello de lo cual Varela alertaba: que "... un celo patriótico indiscreto" califique "de perversas las intenciones de todos los que piensan de distinto modo,... causa de que muchos se conviertan en verdaderos enemigos de la patria"³⁹; en lugar de ello, y con auxilio de la ciencia, la tecnología y la innovación, mantengamos y fortalezcamos lo que el Maestro consideraba "el origen de la paz y del poder", "la unidad"⁴⁰, que significa hoy "operar como se necesita", aunque se piense "como se quiera"⁴¹. Operemos unidos, en fin, para lograr lo que con fuerza moral él exigía: salvar la patria cuya suerte está en nuestras manos⁴².

En este 235 aniversario del natalicio del Padre Fundador, del hombre que conjugó sin conflictos religiosidad sincera, apasionada; filosofar cubano, universal; patriotismo revolucionario, latinoamericanista y métodos renovadores en la enseñanza de la filosofía y las ciencias naturales, en este día especial, expresemos entonces con fuerza:

¡QUE VIVA POR SIEMPRE EN NUESTROS PENSAMIENTOS Y ACCIONES EL EJEMPLO DE CUBANÍA SUBLIME E IMPERECEDERA DE ESE SER HUMANO EXTRAORDINARIO, INTACHABLE, QUE AMÓ PROFUNDAMENTE A SU PATRIA Y LOGRÓ INTEGRAR, POR ELLA Y PARA ELLA, COMO LO ESTÁN LAS RAÍCES DE NUESTRAS PALMAS, CONCIENCIA Y CIENCIA, CIENCIA Y SOCIEDAD!

MUCHAS GRACIAS

³⁸ *Idem* nota 34.

³⁹ *Ob. cit.*: nota 12, *Patriotismo*, Volumen I, p. 438.

⁴⁰ *Ibid.*: p. 380.

⁴¹ *Ob. cit.*: nota 12, Volumen II, *Tranquilidad de la Isla de Cuba*, p. 176.

⁴² *Idem*